

Universidad Teológica del Caribe
Escuela Graduada Dra. Luz M. Rivera Miranda

**“Principios de Vida y Pensamiento
para la Organización de la Iglesia”**

Este trabajo es presentado al
Dr. Carlos R. Colón Ph. D. en cumplimiento de
los requisitos del curso MEL 605.772
-Liderazgo Pastoral y Cultura Organizacional

Por
Diana Ramiro Meléndez

Saint Just, Puerto Rico

11 de enero de 2024

Discusión Crítica:

Durante esta semana número siete se nos ha requerido exponer por escrito una discusión crítica de los seis principios bióticos que, aplicados a la iglesia, producen el desarrollo cualitativo y cuantitativo. Luego, comparar los modelos espiritualista y tecnocrático, explicando cómo se trabaja un balance, utilizando una teología bipolar, según Christian A. Schwarz.

El primer principio que nos menciona el autor es la *interdependencia*. Lo clasifica como uno fundamental. La iglesia de Jesucristo fue creada para trabajar como un cuerpo, según el plan de Dios. Según el desarrollo cualitativo en este principio es necesario trabajar según los dones que Dios ha depositado en cada creyente. Se hace necesario observar como se da el crecimiento bajo este principio y pedir a Dios sabiduría.

El segundo principio es la *multiplicación*. Principio biótico que caracteriza toda la creación de Dios. La dinámica de reunir grupos en células ofrece una oportunidad de crecimiento. Muchas iglesias no vieron este principio como uno de reproducción por división celular. Es un principio vital de la iglesia de Jesucristo, que esta se siga implantando por la multiplicación, haciendo referencia a la Gran Comisión.

El tercer principio que cita Schwarz es la *transformación de la energía*. Este principio a diferencia de los anteriores lo vemos plasmado en las Sagradas Escrituras. Un ejemplo que resalta el autor es el pasaje cuando Pablo se refiere en el Areópago al “dios desconocido” y lo aprovecha como punto de contacto para presentar un mensaje de salvación (Hechos 17). En cambio, muchas iglesias no involucran a los nuevos miembros en las actividades evangelísticas porque entienden que les falta crecimiento espiritual. Por otro lado, las iglesias en crecimiento lo utilizan en beneficio del Reino de Dios.

El principio de *efectos múltiples* ocupa el cuarto lugar. Este principio busca que el

resultado del trabajo del líder se transforme en energía, que a su vez sea beneficioso para que otros líderes se motiven. A su vez la energía aplicada una vez tiene un uso múltiple, y beneficia al reclutamiento de nuevos líderes. Se trata de un ciclo, la misma energía que se usa en la elaboración del proyecto, apoya su financiación. De esta manera se desarrolla una estructura de autocapacidad financiera.

El próximo principio: *Simbiosis* del que se contraponen dos modelos. Una lucha competitiva. Una característica que lo define es que no se apoyan, pero se destruyen. El segundo modelo identificado “monocultivo”. Lo describe el autor como uno que tiene una actitud monopolista del cual se desprende que es una característica del pensamiento tecnocrático.

Se resalta que todos trabajan con un solo modelo. El principio descrito en el párrafo anterior describe ese modelo como los “colaboradores clónicos”. Están programado y no producen beneficios. Su recomendación es que la iglesia debería trabajar con cada uno conforme a sus dones y tipos de personalidad.

El principio seis: *Funcionalidad*. Todo lo que tiene vida en la creación divina se caracteriza por llevar “fruto” de alguna manera. Jesús utiliza la ley natural como modelo para demostrar una enseñanza espiritual (Mateo 7:17). Un buen modo de ver resultados en nuestro trabajo consiste en examinar periódicamente el “fruto” visible. Sin embargo, es una óptica que pocos líderes suelen usar para evaluar el crecimiento de su congregación.

Para concluir este escrito se nos ha solicitado comparar dos modelos, explicando cómo hacer un balance utilizando una teología bipolar, según el autor. La ley de la polaridad dice que a una fuerza le corresponde la contrafuerza. Es una característica que puede verse reflejada en toda la creación divina. Podemos mencionar la lucha de la luz y las tinieblas.

La parte izquierda del cerebro humano controla la parte derecha del cuerpo. Es descrita

como la que piensa, lógica, racional y verbal. Por el contrario, el lado derecho del cerebro controla la parte izquierda descrita como la mitad artística; capta y produce imágenes, memoriza melodías, tiene arrebatos poéticos. Es la parte intuitiva, creativa.

El modelo *tecnocrático* es uno que se rige por unas directrices específicas y con frecuencia no le permite desarrollar sus dones y talentos. Es uno que la estructura de pensamiento estriba en conseguir el efecto deseado siguiendo dogmas, instituciones o métodos de iglecrecimiento para obtener un resultado mágico.

El modo de pensar *espiritualista* es un dualismo entre Dios y el poder humano, o sea que ambos polos se oponen entre sí. El modelo de pensamiento *bipolar* está totalmente impregnado de lo que el autor denomina “principio reformador”. No debemos centrarnos en un modelo para convencer sino lo demostramos con nuestro testimonio.

El autor comenta: “Quien está condicionado por el modo de pensar unidimensional del planteamiento tanto espiritualista como tecnocrático, tendrá dificultades para entender esta dinámica de crecimiento espiritual”. El creyente espiritual se caracteriza porque depende de la persona del Espíritu Santo quien da lugar al crecimiento. Además, practica las disciplinas espirituales para que su espíritu reciba fortaleza y se nutra de conocimiento.

El autor cita a Pablo en el pasaje de 1ra Corintios 3:6 la relación entre la actuación de Dios y la del hombre: “Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios”. Entendemos que se hace necesario mantener un balance entre ambos modelos. La carne y el espíritu se oponen entre sí. Debemos ser fieles a Dios, testificar con nuestro testimonio y discipular con amor. Mantener un seguimiento no una persecución, procurando que la congregación desarrolle sus dones y capacidades, para servir dentro de nuestras comunidades de fe y alrededor de nuestros entornos, servir en la comunidad.

Bibliografía

Schwarz, Christian A. *Desarrollo natural de la iglesia: Ocho características básicas de una iglesia saludable*. Barcelona: Editorial CLIE, 1996.